



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES | José María Aznar

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA SEDE DEL INSTITUTO DE DIVERSIFICACIÓN Y AHORRO DE ENERGÍA (IDAE)

Madrid, 17 de febrero de 2001

Señor Vicepresidente del Gobierno, señora Ministra de Medio Ambiente, señor Secretario de Estado, señoras y señores,

Para mí es una gran satisfacción abrir hoy este nuevo edificio, sede del Instituto de Diversificación y Ahorro Energético. Por cierto, me ha gustado mucho, es muy bonito. Quiero felicitar a los que lo han hecho y, además de eso, produce una sana envidia al visitarlo y, además de eso, tiene una historia muy interesante, ligada al siglo XVII, de distintas historias de amor, que siempre son muy interesantes.

Este edificio, además, tiene una virtud, que a mí me gusta y que es la coherencia entre lo que se propugna y lo que uno mismo hace; en este caso en relación con el uso eficiente de la energía, cosa que, por ejemplo, yo no he conseguido en mi casa actual, donde vas de un lado a otro y pasas un frío o un calor, depende del sitio al que vayas. En cambio, aquí se nota que la cosa está mucho mejor conseguida, como corresponde al propio nombre del Instituto de Diversificación y Ahorro de Energía, y además se nota que depende del Ministerio de Economía, lo cual también es muy importante.

Este Instituto se ocupa de apoyar y difundir las políticas del Gobierno para hacer de España un país más avanzado en el ahorro y en el uso eficiente de la energía; un país, como el nuestro, que ha hecho una clara apuesta por las energías renovables y más comprometido con el desarrollo sostenible.

En estos años España, sin duda, ha cambiado en muchas cosas y una de ellas se refiere específicamente a esta cuestión. Ahora ya no sólo hay más interés público por las energías renovables, sino que ese interés se manifiesta en realidades muy concretas, muchas de las cuales forman parte ya del paisaje normal de España. Por ejemplo, en 1995 la fuerza del viento generaba en España unos 190 gigawatios/hora; hoy todos esos parques eólicos que vemos en toda España generan 10.000 gigawatios/hora; es decir, en estos años la energía eólica en España se ha multiplicado por 52. Quiero destacar con ello que España es hoy la tercera potencia eólica mundial, solamente por detrás de Alemania y de los Estados Unidos.

Siempre hemos sido un país con una buena cantidad de energía hidroeléctrica. A medida que vamos mejorando la tecnología, vamos también extendiendo el uso de la energía solar y en 1995 la generación eléctrica con energía solar fotovoltaica fue sólo de 12 gigawatios/hora; en 2002 esa generación se había multiplicado por 2,5 veces, hasta los 31 gigawatios/hora.

Hoy España es uno de los primeros países del mundo en el sector de las energías renovables. Más de mil empresas, en su mayoría pequeñas y medianas, operan en este sector con una repercusión económica muy positiva.

También quiero decir que somos una gran potencia mundial en la fabricación de paneles solares fotovoltaicos y que nuestra industria está a la cabeza de fabricación de biocombustibles para la sustitución de combustibles fósiles en el transporte y conseguirlo hacer de esta manera más ecológico.

Después de todo esto que les he dicho, quiero decir que somos muy conscientes de que tenemos que seguir avanzando y tenemos un largo camino que recorrer,

porque estamos lejos aún de dónde aspiramos a estar, que es entre los países más avanzados del mundo en el uso eficiente de la energía.

Los avances que hemos obtenido, sin duda, nos animan a seguir trabajando y estamos viendo los primeros buenos frutos de la apuesta por las energías renovables. Durante todos estos años hemos puesto en marcha una serie de iniciativas para diversificar abastecimiento y ser más eficientes en el uso de la energía, con unos objetivos muy concretos: garantizar nuestro suministro energético, reducir nuestra dependencia exterior, mejorar nuestra competitividad y proteger nuestro entorno.

Entre estas iniciativas está el Plan de Fomento de las Energías Renovables. Como ha dicho el señor Vicepresidente, tenemos un marco que garantiza el sistema retributivo de las energías renovables, dotándolas de mayor estabilidad y certidumbre a largo plazo; contamos con fabricación y tecnología eólica propias de vanguardia; somos un país comprometido con el desarrollo sostenible y con la mejora de nuestra calidad de vida; y por ello sabemos que el consumo responsable de energía es un reto ineludible.

Queremos ahorrar energía y queremos ser más eficientes; queremos consumir menos energía por unidad de producción; queremos ganar en competitividad, reducir nuestra dependencia energética exterior y, al mismo tiempo, aumentar nuestra calidad de vida.

Sin duda, hay quien siempre ha considerado incompatible el desarrollo económico y la conservación del medio ambiente. Yo siempre he pensado lo contrario y no en vano son los países más desarrollados los que mejor cuidan su entorno.

Por tanto, una de las mejores cosas que podemos hacer para cuidar nuestro medio ambiente es hacer que nuestra economía crezca, es hacer que nuestro Producto Interior Bruto cada vez sea más importante. Con este objetivo hace unos meses el Gobierno aprobó la Estrategia Española de Ahorro y Eficiencia

Energética con el objetivo de lograr que haya más desarrollo sin perjuicio para el medio ambiente.

Tenemos, por lo tanto, ante nosotros un gran reto: reducir nuestras emisiones y seguir, al mismo tiempo, avanzando en la convergencia con Europa en términos de competitividad, empleo y bienestar.

Ya están muy avanzados los trabajos de elaboración de la Estrategia Española sobre el Cambio Climático; ya han sido aprobados por el Consejo Nacional del Clima, que le ha dado su apoyo, y estamos convencidos de que eso será una herramienta imprescindible para compatibilizar la competitividad de nuestras empresas con los compromisos del Protocolo de Kioto.

Yo quiero terminar esta intervención felicitando a todos los que trabajan aquí, en primer lugar; animándoles en el Instituto a que continúen desarrollando un trabajo de promoción de estas energías renovables, a que difundan ante los ciudadanos la idea de que, más allá de cualquier consigna --y todas las consignas son bastante estúpidas--, el crecimiento económico y el consumo responsable de energía se necesitan mutuamente. Ojalá cada vez haya más personas, más españoles, que así lo entiendan de un modo sensato y responsable.

Enhorabuena y muchas gracias a todos. Muy buenos días.